

Ubicada a la entrada de la Ciudad Vieja, entre la bahía y la Avenida 18 de Julio, la Plaza Independencia es un punto central de Montevideo. Fue proyectada por el arquitecto italiano Carlos Zucchi en 1837, con el fin de conectar la antigua y la nueva ciudad, que se expandía hacia el este desde las murallas de la Ciudadela. El proyecto adoptaba el modelo clasicista francés: un marco continuo de edificios, un eje peatonal y un monumento nacional en su centro.

En 1877 la plaza adquirió su dimensión actual, tras la demolición de los últimos restos de la Ciudadela, que albergaban al Mercado Viejo. La puerta de la Ciudadela, ubicada sobre la calle San Carlos (actual Sarandí) fue desmontada y guardada. Doce años más tarde fue reconstruida, sobre la fachada sur de la Escuela de Artes y Oficios (actual Escuela de Artes y Artesanías Dr. Pedro Figari) y en 1959 volvió a ubicarse en su sitio original, donde permanece.

En 1880 comenzó a albergar la sede del gobierno nacional, que se instaló en el Palacio Estévez, en el extremo sur de la plaza, donde se mantuvo hasta 1985. En 1882 se aprobó un proyecto de ley para la erección de un monumento a José Gervasio Artigas, que sin embargo no se ejecutó hasta 1923, cuando se instaló la obra del italiano Ángel Zanelli, que se conserva actualmente. Durante ese lapso la plaza tuvo otros usos: entre 1896 y 1906 albergó el monumento a Joaquín Suárez y entre 1916 y 1923 el sitio fue ocupado por la fuente Los Ríos, también llamada Cordier en honor a su autor.

En 1928 se inauguró el Palacio Salvo, sobre el extremo este de la plaza. Planteado por los hermanos Ángel, Lorenzo y José Salvo en 1919, el proyecto comenzó a ejecutarse en 1923 e implicó la demolición del Café La Giralda.

En 1975 la plaza fue declarada Monumento Histórico Nacional. Dos años después se construyó un mausoleo de granito bajo el monumento a Artigas, que custodia una urna con sus restos.

Desde su concepción, la Plaza Independencia atravesó múltiples transformaciones en su fisonomía y alrededores. También ha sido sede y escenario privilegiado de manifestaciones, conmemoraciones y festejos. En las últimas décadas se fue perfilando además, como punto turístico de la ciudad.

Esta muestra realiza un recorrido desde el siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX, reparando en las transformaciones en la fisonomía de la plaza y en sus diferentes usos sociales.

[CdF. Texto de exposición sobre Plaza Independencia]